



Universidad Internacional de La Rioja

**El cine va a la escuela
El lenguaje cinematográfico
como medio educativo y
formativo**

Director:
Mariano Clavero

Alumno:
Ivano Bruni
Matricula:
AJ4098782

Año Académico 2011/2012

Resumen	p.4
Cap. 1 Introducción	p.5
1.1 Introducción	p.5
1.2 Objetivos	p.7
1.3 Metodología	p.9
1.4 Fuentes	p.11
1.5 Aportaciones del trabajo	p.11
Cap. 2 Los Nuevos Medios de comunicación en la sociedad; planteamiento del proyecto	p.13
2.1 Educar a los Medios de comunicación	p.13
2.2 Educar con los Medios de comunicación	p.14
2.3 Proyecto cine/educación en la escuela	p.16
Cap. 3 La relación psicológica cine/alumno	p.18
3.1 La pedagogía de la imagen. El cine en clase	p.18
3.2 El carácter multidisciplinar del cine y campos de aplicación	p.21
3.3 Educar al cine hacia una formación humana	p.23
Cap. 4 Cine y escuela, lugares de educación	p.24
4.1 El cine en la didáctica de Historia y Geografía	p.24
4.2 La escuela de mañana	p.27
Conclusiones	p.29
Referencias bibliográficas utilizadas	p.32

El hombre, por el sólo hecho de pertenecer a una muchedumbre, adquiere la impulsividad y la brutalidad de los seres primitivos, porque la masa es un espacio-momento en que el individuo puede liberar su incoscienza a trasladar sus impulsos sexuales no resueltos a la exaltación de la pertenencia.

Freud

Resumen

¿Qué es la escuela y cuál es su función en el mundo contemporáneo? La escuela no se interroga más sobre el sentido de conceptos como educación y aprendizaje. No más vehículo del saber, es una máquina burocrática de diplomas en cuyo cantidad y calidad de los aprendizajes cuentan menos. Es indudable que el cine tiene un enorme valor en nuestra sociedad, porque como la literatura y cada forma de arte, ayudan a mejorar el mundo y su enseñanza en las escuelas es muy importante para este motivo.

Sobre todo hoy, que en nuestra época tecnológica los medios de comunicación ocupan gran parte de nuestra vida es importante empezar a introducir la enseñanza de los muchos lenguajes, cinematográficos, sonoros, musicales, visuales, pictóricos, artísticos, por el desarrollo de proyectos educativos basado sobre las nuevas formas de lenguaje.

Este trabajo, dedicado al posible empleo del cine a escuela, avanza algunas propuestas de método, construidas con el objetivo de permitirles a los estudiantes alcanzar un nivel satisfactorio de conocimiento del lenguaje cinematográfico. El resultado será que los alumnos, podrán así entregarse con actitud crítica y reflexiva respecto a las obras cinematográficas y de los medios de comunicación presentes cotidianamente en nuestra sociedad, desarrollando al mismo tiempo una nueva forma de lenguaje conforme a las exigencias de nuestro presente.

Cap. 1 Introducción

1.1 Introducción

Los medios de comunicación electrónica constituyen ya un instrumento que es parte de nuestra vida, sea privada sea laboral: el ordenador conectado a la red está presente en la mayor parte de las casas y los despachos están ya todo informatizados. El empleo de estas nuevas tecnologías y los nuevos medios de comunicación han determinado profundos cambios en el *modus vivendi* de cada uno. Hoy las relaciones entre personas recorren los espacios de la red y en las áreas dichas virtuales ocurren los cambios de información y nuevas formas de socialización. Estos nuevos contactos, que influyen también en la vida cotidiana, han empujado las ciencias sociales a analizar las transformaciones que las tecnologías determinan en contextos y tiempos diferentes.

El cambio social de los últimos años es bien visible a todo, en nuestra sociedad contemporánea los medios de comunicación revisten un papel cada vez más importante, por los medios de comunicación en efecto y con la velocidad de representación de la realidad del mundo, hemos asistido a una importante transformación del escenario social, haciéndolo volverse por un lado más confuso, y por lo otro ofreciendo nuevas posibilidades de emancipación.

El punto de salida de mi investigación es, no tanto entender si los instrumentos de que hemos hablado puedan aportar una contribución positiva a la formación, para la educación de las nuevas generaciones, pero enfocar una metodología que aspira, ante todo, a enseñar el lenguaje de algunos instrumentos, en mi caso focalizando el empleo del cine en clase.

Como se lee en el volumen "*Tecnología y comunicación. Notas pedagógicas*", las nuevas tecnologías aplicadas a la educación "modifican sustancialmente el modo de comunicar y favorecen un empeño interactivo y 'de participación' all' interior de una didáctica renovada donde el término 'subsidio' ha dejado el sitio al término medio ", en cuanto instrumento, más secundario a la acción educativa pero a parte activa e integrante de la misma" (Devoti, A. G., 1997, p. 83).

El cine integrado en el curriculum escolar realmente puede representar un recurso formativo y pedagógico capaz de expresar las múltiples cualidades individuales de cada individual alumno individual.

Lo que necesitan hoy a los jóvenes en las escuelas no es sólo la alfabetización a los lenguajes mediales, sino la disponibilidad de instrumentos capaces de estimular crítica y análisis interpretativo de los mensajes que los nuevos medios de comunicación proponen. Esta igualmente consolidada la idea que las nuevas generaciones, crecidas en la era de la imagen, tienen no sólo la capacidad de apoderarse autónomamente de los medios de comunicación, pero contribuyen a la invención de nuevos códigos, que los adultos no conocen o sólo conocen en parte.

Por este motivo es importante que los jóvenes logren poseer la capacidad de usar las muchas formas de expresión de los medios de comunicación y sus lenguajes peculiares, para valerse, por la creatividad, de las extraordinarias potencialidades expresivas. El cine en particular, como producido artístico, tiene el poder de cambiar nuestro criterio de interpretación de las cosas y la visión común de la realidad del mundo, partiendo de una visión simbólica de imágenes hasta la elaboración de cambios estructurales y naturaleza social y cultural, ya que "el mundo de las imágenes es un mundo complejo y multiforme, cuya calidad de duplicación de la vida real hace de ello un sugestivo mundo otro, pero al mismo tiempo igual" (Malvasi P., Polenghi S. e Rivoltella P, 2010, p.13).

El cine por lo tanto, con sus imágenes asume un importante papel en la comunicación contemporánea, y tiene un peso determinante en la construcción de un imaginario colectivo de la cultura del presente.

Pero la relación cine y educación es más compleja de lo que se piensa ya que su introducción representa un trabajo articulado que preve la asunción de la idea de cine entendido como lenguaje multidisciplinar activo, capaz de estimular, por la implicación en una realidad que no es propia del espectador, la creatividad de la clase. Además un parecido enfoque, permite una comparación paritaria y colaborativa entre alumnos y docentes.

Con el extenderse horizontes, hoy el cine encuentra en las escuelas un papel muy importante. En Italia, a partir de los años Cuarenta, el historiador italiano Federico Chabot, en sus lecciones de historia, ya vio el cine y la radio como posibles instrumentos didácticos, en efecto escribió: "El cine, con sus temas y la forma de presentar, siempre cambiante, es una 'fuente' muy importante para comprender la psicología de las masas de nuestro tiempo y sus cambios" (Malvasi P., Polenghi S. e Rivoltella P., 2010, p.20).

Un punto de vista que anticipa las necesidades de hoy. Es bien sabido que las nuevas tecnologías en las escuelas ayudan a asimilar y desarrollar mensajes educativos, a través de nuevas herramientas de aprendizaje,

tales como películas, los estudiantes, cansados de la forma habitual para la aplicación de la escuela pueden recurrir a una multitud de ideas sobre la educación, capaces de solicitar su propia reflexión.

Pero la película, si se usa bien, puede ser mucho más que un simple contenedor de mensajes educativos puede, punto más importante, estimular la parte emocional a través del uso de herramientas cognitivas, lingüísticas y emocionales, logrando sacar de cada uno el disfrute de la visión de lo que está sucediendo dentro de la persona y entre las personas. El cine tiene el poder de conmover al espectador en su intimidad, dejando una sensación indefinida, y sobre todo secreta.

1.2 Objetivos

El proyecto del trabajo que he desarrollado, tiene como objetivos la sensibilización y la formación de los alumnos sobre las potencialidades del lenguaje cinematográfico y audiovisual. La idea nace de la exigencia de acercar el cine a la escuela por recorridos temáticos o didácticos. En algunas realidades educativas, el cine en la escuela representa todavía hoy un relleno con la sola función de aliviar la actividad didáctica pero dentro de un recorrido estructurado que permita enriquecer y articular las propuestas didácticas. Descubrir las modalidades de funcionamiento del lenguaje cinematográfico y organizar de este modo un proyecto específico, partiendo de las imágenes, para realizar prácticamente un producto de comunicación. En este recorrido los alumnos tienen que tener el doble papel de consumidores y productores, capaces de interrogarse sobre el sentido de las imágenes y sobre los mensajes que ellos lanzan. La idea de partida, que podría aparecer deducida, es que el cine nace de la inventiva con el objetivo de estimular la fantasía y crear expectativas. Si pensamos con esta lógica, descubriríamos que los alumnos tendrían la posibilidad de ponerse en contacto con el mundo, el cine podría representar para los alumnos un crecimiento cultural y la comprensión de todo lo que ellos viven fuera de las escuelas. La posibilidad de interpretar la realidad, característica necesaria a cualquiera de las comunidades sociales, podrían crear un interesante enredo de saberes, de la escuela y de los alumnos. Si la escuela es el lugar de aprendizaje por excelencia, puede encontrar por lo tanto en el cine un válido aliado que invita al alumno a aprender.

Hoy, entre los alumnos y el cine, hay una relación de simbiosis, su mundo artificial de experiencias hecho por imágenes golpea lo imaginario en formación y determina las elecciones. Es un instrumento que implica y está al alcance de todos, cambia

continuamente de piel y adecúa sus mensajes con técnicas cada vez más sofisticadas y eficaces, produciendo una serie de efectos radicales en el modo de vivir. Ya que muchas veces los medios de comunicación muestran imágenes violentas y peligrosas, los docentes deben perseguir el objetivo de conducir a los alumnos a una reinterpretación profunda y analítica de algunas imágenes cinematográficas, para que los alumnos comprendan que tras algunas imágenes hay un sentido que debe ser decodificado. La decodificación del lenguaje icónico del cine, da la posibilidad de desarrollar un pensamiento crítico y de recobrar momentos de reflexión sobre qué estamos mirando y sobre todo por qué. Todo esto ocurre gracias a la imagen sonora, que desarrolla un gran potencial educativo y didáctico, por el estímulo de áreas del cerebro. Además influye y solicita el desarrollo del pensamiento visual y la construcción de esquemas espaciales y puede ser aplicado, por su carácter multidisciplinar, a muchos sectores de la educación, visto que el cine estimula la fantasía y lo imaginario de los alumnos y al mismo tiempo puede hacerlos conscientes que ello es un amplio manantial de búsqueda histórica, diversión, espejo de la sociedad y el ánimo humano.

El intento es por lo tanto aquel de proponer el cine como un mediador por la reelaboración de la realidad en que los alumnos viven y crecen.

Podríamos enumerar los objetivos de este modo:

- Proveer un conocimiento adecuado de los medios de comunicación de masa, entre cuyo el cine.
- Proveer los instrumentos por la comprensión de muchas imágenes cinematográficas.
- Favorecer el desarrollo de las capacidades necesarias para la decodificación de las imágenes.
- Proveer los fundamentos del lenguaje cinematográfico.
- Conducir la interpretación de la película.
- Posicionar históricamente el mensaje filmico.
- Facilitar la lectura de los múltiples aspectos estéticos, textuales y musicales de la película, la relación verdad - ficción, ideas, pensamientos, sueños, sentimientos.
- Dirigir la película al contexto formativo y educativo de la clase.
- Introducir en el currículo escolar los medios audiovisuales.
- Favorecer el descubrimiento de si mismo y de los otros en las diferencias culturales.

1.3 Metodología

Lograr administrar el mensaje significa educar a los medios de comunicación pero también educar por los medios de comunicación. Un trabajo de grupo, junto a operaciones de trabajo individual, colectivo y análisis de productos cinematográficos, son el soporte al trabajo que provee también el conocimiento de los medios técnicos básicos a la realización cinematográfica. A menudo se infravaloran aquéllos instrumentos que sirven normalmente a la comprensión crítica para la elaboración personal de los varios códigos expresivos diferentes de la lengua hablada y escrita, que son descuidados generalmente, me refiero a la música, a la imagen, a las expresiones gestuales, etc. La metodología se concentra en el alumno proveyéndole los primeros instrumentos para comprender y descifrar lo artificial y lo que nos circunda, de modo que devolverlo no más espectador pasivo, pero estimulándolo al logro de una madurez necesaria para apoderarse del medio expresivo, en nuestro caso del cine, y usarlo de modo personal.

La enseñanza tradicional, concebida sobre aspectos tradicionales, ya está completamente anticuada, por este motivo creo que una formación que apoya las bases sobre disciplinas actuales sea más conforme a los intereses de una sociedad moderna.

La realización de una parecida propuesta didáctica, contribuye a la constitución de una escuela nueva donde todo es separado y unitario al mismo tiempo, dónde todas las disciplinas representan instrumentos para el objetivo cultural que es la alfabetización del alumno.

El punto de salida será un acercamiento guiado a la visión de los films, dónde a los alumnos, puestos en las condiciones de poder elegir lo que quieren ver, serán presentados muchos géneros cinematográficos de modo que sean conscientes de lo que ven. Las competencias adquiridas durante el programa serán el resultado de un recorrido de estudio y análisis de los procesos de visión, ideación y crítica de obras cinematográficas, además de la capacidad de reelaborar y concebir textos cinematográficos, partiendo de un tema propuesto en clase. El estudio de los papeles principales de la cadena productiva de una película, y de los instrumentos necesarios para la realización cinematográfica de las varias fases de la obra, estimulará en los alumnos una aptitud personal y crítica.

Después de cada película será abierta una discusión y un análisis, repatidas en el curso de actividad de resumen al final del proyecto. La elección de las películas será efectuada autónomamente por cada clase, pero con el criterio común de profundizar algunas temáticas particulares, interdisciplinarias o no.

El programa didáctico, tiene el objetivo de entrenar la mente de los participantes a un razonamiento creativo pero ordenado, poniendo el acento sobre la comprensión de los conceptos básicos que serán definidos en las varias fases del proyecto, adquiriendo capacidad técnica, crítica y terminológica que les permite de poder también desarrollar fuera recorridos expresivos autónomos de la Escuela. El recorrido será constituido de tres fases:

1. Serán sometidas a la atención de la clase una serie de cuestiones sobre la imagen y el Cine, por las visiones de película o trozos para crear la base de salida por un debate en clase de los temas tratados. La primera fase será constituida por los siguientes pasos:

- Introducción y presentación del programa y las dificultades relativas a la producción y realización cinematográfica.
- Historia del Cine y lenguaje cinematográfico.
- Planificación de cineforum temáticos.
- Realización de una revista cinematográfica por la organización y la gestión de grupos de trabajo.

2. En la segunda fase será realizado de un cortometraje, previa adquisición y conciencia sobre la importancia del empleo del lenguaje cinematográfico y las tecnologías usadas. Se profundizarán los conocimientos sobre los procedimientos de producción y post-producción, realizando por fin una relación sobre el trabajo desarrollado. A estas actividades serán añadidas lecciones de:

- Historia del cine
- Historia y estética del montaje
- Lectura y comprensión de las imágenes
- Montaje del sonido y nociones de tecnología digital
- Conocimiento de los aparatos de reanudación

3. La tercera fase concernirá el análisis de la obra realizada y la reflexión sobre los resultados conseguidos y la lectura y la comparación sobre las modalidades de enfoque a los aspectos observados. Además serán analizadas y evaluadas las problemáticas relativas:

- Análisis del lenguaje utilizado
- Reflexión acerca del papel desarrollado dentro del grupo de trabajo

- Aplicación del saber adquirido a campos diferentes del cine

1.4 Fuentes

Para desarrollar este trabajo, he consultado libros que concernieron los estudios cumplidos desde los años' 70 a hoy, del cine italiano y la suya función social. He dividido los libros en dos categorías: 1) que concierne la psicología del cine, 2) el cine en la educación.

No habría sido posible un enfoque partiendo desde la consulta internet, ya que por la vastedad del tema, habría arriesgado de generalizar la cuestión fundamental de la tesis y sobre todo porque la relación cine/educación, está en fase de evolución y hay muchas propuestas que desafortunadamente todavía están incompletas.

El web me ha ayudado a encontrar el nombre de estudiosos italianos que han publicado estudios sobre la materia y a consultar, pero sólo para hacerme una idea, las fichas de algunas películas fundamentales, como por ejemplo Apocalypse Now de Coppola o bien Shining de Kubrick. Un género de película que antes de ser rodados, han sido obras literarias, y por lo tanto objeto de estudio literario antes de estudio cinematográfico.

Luego como fuentes importante, he usado algunas películas de que he tomado ocasión y que en su esencia, tienen el papel de aglutinador en las varias temáticas afrontadas, he buscado la relación entre mensaje literario y mensaje audiovisual para encontrar una conexión que fuera el puente entre dos modos de comunicar un mensaje.

Muy útiles también han estado las experiencias de algunos docentes mis colegas, que emplean el cine en el trabajo didáctico de algún año. Con ellos a menudo hemos enfrentado sobre la materia y he tenido desde estas discusiones, aquella que puede ser definida la materia crítica del discurso que he afrontado.

1.5 Aportaciones del trabajo

La aportación de este trabajo en el argumento cine/educación, puede resumirse fundamentalmente en el hecho que muchas veces los nuevos principios de la enseñanza, nacen de la experiencia cotidiana, basta dar atención a lo que nos circunda para encontrar soluciones válidas, también en un contexto como aquel de la educación.

Los alumnos de hoy tienen una mayor sensibilidad con respecto del pasado, son más interesados a los fenómenos mediáticos que a las lecciones tradicionales.

Es posible enseñar historia, geografía y literatura de modo simple, sin deber recurrir

a estudios complicados que oscurecen el camino escolar en vez de iluminarlo.

En mi caso la circunstancia ha sido casual y simple al mismo tiempo y aunque yo no soy un experto de cine, he podido utilizarlo de modo constructivo y simple, logrando a transformar la imagen y a darle un sentido social, histórico y educativo. Cuando hablamos de nuevos instrumentos didácticos, no tenemos que escondernos, tenemos que empeñarnos a desarrollar sensibilidad y pasión por nuestro trabajo de docentes y encontrar las soluciones simples que nos permitan de comunicar y formar buenos ciudadanos.

Cap. 2 Los Nuevos Medios de comunicación en la sociedad; planteamiento del proyecto

2.1 Educar a los Medios de comunicación

La educación a los medios de comunicación "considera las tecnologías como tema de la didáctica, insiste sobre la promoción del sentido crítico, sobre la creación de un consumidor de los medios de comunicación activo, autónomo y creativo en su relación con los mismos, capaz de descifrar de ello los mensajes y de utilizarlos según una misma visión y utilidad" (Papuzza E., 2008, p.12).

Cuando hablamos de educar a los medios de comunicación, nos referimos pues al acercamiento guiado de la comprensión de los nuevos medios de comunicación por parte de los jóvenes, sobre el empleo y consumo, y el trabajo creativo que se puede desarrollar con ellos, por una real decodificación. El proceso de descodificación de los medios de comunicación representa una exigencia real, ya que a diferencia de hace pocas décadas, nuestro imaginario colectivo se alimenta de ellos. Los medios de comunicación regulan nuestras actividades más de lo que se pueda imaginar. Retomando el concepto según que "los medios de comunicación, en cuanto extensión de nosotros mismos, nos proveen una visión transformatrice y una nueva conciencia" (Limone P., 2007, p.16), necesita por este ser capaz de también entender su extenso negativo. Por muchos años el mundo académico, se ha dividido en dos filas; de una parte los promovedores de la asimilación y empleo de las nuevas tecnologías en clase, de la otra quién vio en el empleo de estos instrumentos, un grave peligro por las nuevas generaciones. Es una evidencia que desafortunadamente todavía hoy la sociedad aparece débil respecto a la gran complejidad tecnológica que nos circunda y muy a menudo por falta de capacidad en el dirigir una tal complejidad, los alumnos se dejan guiar acríticamente por los acontecimientos.

El objetivo de los educadores es crear en cada uno un tipo de "brújula" para orientarse en la complejidad social que vivimos cada día. La evolución a la que hemos asistido en la última década, solicita una mayor competencia en la gestión de las señales y los mensajes, porque con este nuevo lenguaje, cada uno de nosotros podrá

entrar en los nuevos sistemas sociales.

Por los medios, sobre todo los jóvenes, sacan aquellos elementos necesarios para construir la misma identidad y para interpretar por lo tanto la realidad. Según algunas fechas, tomada de internet, la televisión todavía es hoy el medio más usado de los jóvenes y tiene pues un papel importante dentro del proceso educativo. Por la educación a los medios de comunicación, que no debe ser vista como una disciplina con contenidos establecidos de modo estándar, se desarrolla por términos y objetivos, entre cuyo el más importante es el estímulo a un enfoque crítico a los medios de comunicación por la misa a disposición de los alumnos de conocimientos teóricos y prácticas necesarias a la plena comprensión de las formas y los contenidos de los medios de comunicación de masa.

El estudio, el análisis y comparación sobre el lenguaje de los medios de comunicación, en particular de la televisión, son una ocasión para profundizar en el estudio y la comprensión del presente.

Es importante, por fin, ser capaces de conocer los "procesos de aprendizaje [...] por medias diferentes y ser conscientes del hecho que no sirve a nada afirmar de preferir un medio a otro, sin saber dominar al médium mismo" (Devoti A. G., 1997, p.12).

2.2 Educar con los Medios de comunicación

Querría partir del presupuesto que la educación es muy importante en la sociedad de la información. Cuando hablamos de educación con los medios de comunicación nos referimos a aquel tipo de educación que se sirve de los medios de comunicación para enseñar, por un empleo instrumental de los mismos, proponiendo nuevos métodos de enseñanza. La articulación fundamental y el objetivo de los docentes tiene que ser acercar los alumnos a la escuela para llenar la distancia que hay entre escuela y sociedad.

El punto principal por lo tanto, es entender cómo los medios de comunicación son instrumentos que pueden "enriquecer el proceso formativo del sujeto" (Di Bello G., 2006, p.115).

Aunque muchos estudiosos todavía definen la nuestra cómo "escuela del libro" (Devoti A. G., 1997, p.12), en que la programación todavía es atada al macizo empleo de los libros de texto, es fácil darse cuenta que el concepto de cultura es cambiado notablemente asumiendo una connotación en sentido global, que deja intacta la importancia del libro, pero solicita la introducción y el empleo, después del conocimiento, de nuevos lenguajes. Si es pues verdadero, que el "aprendizaje indica una competencia en la que el comportamiento individual se transforma y se califica"

(Devoti A. G., 1997, p.27), tenemos que insistir para que las modificaciones conlleven cierta flexibilidad intelectual para ir al paso con el tiempo.

Hoy existe una gran cantidad de media, no han reemplazado completamente los instrumentos de enseñanza tradicional, y les dan a los docentes mayores posibilidades de ilustrar y enseñar lo que se explica en clase, como decir, hablar de una cosa que no se ve es diferente que hablar de una cosa que se ve. Los medios de comunicación gracias sobre todo al poder de la imagen, logran dar aparentemente informaciones ordenadas. Entre los más importantes encontramos la categoría bastante amplia de los audiovisuales, o bien de instrumentos como diapositivas, filmados, animaciones etc. Hace falta pero tener en cuenta, en el momento en que se elige el material, que su contenido esté conforme a las necesidades del aprendizaje, se amenaza de otro modo se corre el peligro de quedar atrapado en un sistema demasiado dispersivo y siempre recordar que "la función didáctica esencial de los audiovisuales es superar los límites de la comunicación verbal" (Bonani G. P., 2005, p.53), permitiendo estimular y suscitar atención por el argumento o materia tratada, liberar emociones, promover un conocimiento más detallado del argumento etc.

Los años '80/'90 han ofrecido importantes innovaciones tecnológicas que son parte integral del proceso didáctico, pizarras luminosas, ordenador etc, han ofrecido la posibilidad de desarrollar nuevas potencialidades. La lección tradicional ya sea en la escuela como en las universidades, ha quedado como el método más utilizado, explicación e interrogación, lectura y escritura, un aprendizaje que los estudiosos definen de tipo "formal", con respecto de aquel "informal", hecho por internet, televisión, que suscita en la clase más presencial y participativa. Es justo sobre la participación de los alumnos que los nuevos medios de comunicación fundan su suerte. La televisión, internet, la radio, por ejemplo, ocupan zonas de la mente más extensas con respecto de aquellos ocupados por la sola lectura, porque el mensaje vehicular es enriquecido con imágenes y con sonidos que implican principalmente el interés, en una forma que se aleja de la implicación que pudiera tener una escuela de carácter estrechamente tradicional.

La reflexión que se hace de cuanto se ha dicho es la siguiente: si el desarrollo de las nuevas tecnologías modifica las funciones cognitivas humanas, por consiguiente también cambian las formas del saber por un nuevo modo de razonar, entonces es lícito pensar que el cambio tendrá que invertir antes o después también la transmisión del saber. Todos los institutos delegados a la formación de los más jóvenes, de las escuelas a las familias, tendrán que facilitar esta forma de revolución que vivimos, ofreciendo la posibilidad de una alfabetización completa capaz de

descifrar los códigos de la nueva era.

2.3 Proyecto cine/educación en la escuela

El autor del libro "*Cine, práctico formativas, educación*", recuerda una analogía que para mí representa, en cuanto enseñante, el sentido del discurso que estoy sustentando. Cuando habla de la relación cine educación, dice: "Pienso, en primer lugar, al concepto de 'dirección' y a cuánto ello puede decir a propósito de la representación del enseñante [...] cómo organizador de un compuesto y articulado parque de influencias [...] pero pienso, aún más apropiadamente, a todas las sugerencias y a indicaciones propositivas que se pueden poner en campo a propósito de los ejecutivos y sus funciones de *leadership* cultural y educativa" (Malvasi P., Polenghi S., Rivoltella P., 2010, p.9).

El primer paso para un cambio efectivo del sistema educativo tiene que partir pues de los docentes.

Los medios de comunicación son parte integrante de nuestra cultura y sobre todo en la última década, representan la parte predominante y son necesarios a la formación del individuo.

Así, extendiendo el concepto que yo he mencionado anteriormente, el cine representa un medio de comunicación necesario en el recorrido educativo escolar. Pero también la escuela tiene que incentivar y sustentar el recorrido de crecimiento personal de los jóvenes, animando la definición de la imagen que cada uno tiene de sí mismo dentro de las dinámicas sociales y favorecer un nuevo modo de entender la didáctica, entendida por un punto de vista proyectivo y sobre todo interactivo, capaz de poner al día y reestructurar los saberes, valorizando en particular el conocimiento de las características específicas de los mensajes que cada día llegan. Es precisamente aquí que el lenguaje cinematográfico viene en nuestra ayuda, porque, "el cine puede constituir un válido soporte por una formación pedagógicamente fundada, muy a menudo demostrándose capaz de presentar los que podríamos definir como los nudos cruciales de la existencia, los grandes temas y problemas que atraviesan la vida humana" (Agosti A., 2004, p.15).

Poniendo en el centro de la investigación el diálogo, el análisis, la comparación y la representación de los hechos e historias personales, lo que sirve es dar aquellos estímulos culturales y conceptuales para reactivar intereses y motivaciones mediante el empleo del lenguaje cinematográfico, un lenguaje expresivo. Como la escritura, que esta hecha de señales y se alimenta de gráficos, el cine se alimenta de imágenes, que son elementos que existen desde siempre, también antes de la invención de la

máquina cinematográfica. Y luego, el cuento mediante imágenes siempre ha existido en la cabeza del hombre. Hacemos un ejemplo práctico.

Hoy, en las escuelas italianas, la materia principal es aquella de Lengua Italiana, precisamente porque en Italiano, un individuo puede expresarse. En la época actual, casi todo pasa por lo audiovisual, y por lo tanto, estudiar en particular lo audiovisual y el cine, es igualmente importante, porque quién en el futuro no sepa expresarse con estos medios, con estos códigos y lenguajes, podría ser más pobre y convincente que los otros. Es este un discurso que también vale al revés, o bien, conocer la semántica de las imágenes, ayudará a no hacerse engatusar por quien la conoce bien.

Con estas estrategias de acción, se tiene que estimular en los alumnos y en los docentes, una mayor emotividad respecto a las temáticas inherentes a la educación de la imagen y a la narración cinematográfica, con proyectos de trabajo capaz de ser objeto de las nuevas estrategias del pensamiento, de trasladar, aplicar y desarrollar en la educación, ya que son justo las competencias y las propuestas creativas los elementos indispensables y objetivos de base para el proceso de inserción social y conocimiento de la realidad de cada uno. Además añadido, que la fuerza de la imagen implica la posibilidad de representación del mundo y puede convertirse en un instrumento fundamental en el proceso de valorización del territorio en cuyo vivas.

La finalidad de esta tesis, es que la mente de los alumnos se acostumbre a un razonamiento creativo y al mismo tiempo ordenado, para que también puedan lo desarrollar fuera de los recorridos y formas expresivas propias de la escuela.

Aunque en muchos no reconocen al cine su status cultural, evidenciando principalmente el elemento de entretenimiento a desventaja de los contenidos artísticos y culturales, el cine tiene todo el derecho a ser considerado vehículo de cultura global, capaz de expresar valores artísticos y contenidos culturales de muy importantes, y puede ser a todos los efectos a un educador y no sólo un refugio a los problemas de nuestro tiempo. Es un educador que tiene que entrar en la escuela y reconducir conocimiento y reflexión.

En una prospectiva didáctica nueva, el cine se puede utilizar como herramienta por la enseñanza de la historia. Su capacidad expresiva ayuda a percibir la unión entre la realidad y la ficción y entre la experiencia pasada y aquella actual, permitiéndolo a los alumnos de formular juicios sobre el presente.

Cap. 3 La relación psicológica cine/alumno

3.1 La pedagogía de la imagen. El cine en clase.

El cine, que en los últimos años pareció haber perdido su poder sugestivo en favor de una representación espectacular falta de mensajes, ha vuelto en cambio a revestir un papel importante en la sociedad y sobre todo en el mundo de la educación. Sabemos que representa un instrumento de formación potente, que toma, atrae y entretiene más que otras formas de expresión artística. Su particular forma, sacada de narración, música y fotografía, transporta al espectador de cualquiera edad en una dimensión comparable a aquel de los sueños y por este motivo logra estimular tanto el plan cognitivo como el emotivo.

Usar la película en la escuela, pues, equivale a ayudar los alumnos a usar formas de pensamiento que de otro modo quedarían desconocidas. El cine permite la visión de algunos problemas en el modo en que la sociedad los percibe y la visión de una circunstancia de una perspectiva antitética por el espectador. Sobre la película en clase se puede trabajar de maneras muy diferentes, pero en la área de las ciencias humanas, tenemos que necesariamente tener presentes dos premisas fundamentales: la primera es que no habrá nunca una lectura exacta de la película; la segunda es que quien propone una película, en nuestro caso un enseñante en su clase, será portador de un punto de vista propio en la discusión de la película, y por consiguiente no será un elemento neutral en la valoración de la película.

En el volumen de Francesco Cappa, "*El cine como metáfora y modelo por la formación*", el autor sostiene que existen dos modos de formar por el cine; aquel simbólico y el alegórico. Lo primero define la película como un contenedor de mensajes y símbolos que tienen que ser descifrados; el segundo concierne el juicio subjetivo del espectador. El primer modo, el simbólico, puede ser también subdividido en otras dos diferentes modalidades de educación: el instrumental-analógico y el existencial-autoformativo. El primer caso ve la película como un "instrumento que tiene eficacia formativa cuando actúa como ejemplificación" (Cappa F., Mancino E., 2005, p.20), es decir considera la película como ejemplo que permite de avanzar una analogía entre sí y la historia contada, y ciertamente, en una clase, será elegido como material fílmico que cuenta de experiencias que pueden ser

vividas por los alumnos que lo miran.

El segundo, existencial-autoformativo, concierne en cambio procedimientos de análisis más esmerados. En el específico, el aspecto pedagógico de la fruición de la película preve actividad de discusión y análisis, favoreciendo la expresión de opiniones y sensaciones diferentes en un debate de grupo. Este tipo de trabajo educativo, preve además la búsqueda de los códigos que constituyen la película y su interpretación, hasta formar un tipo de mapa de lo que han visto. Se dan las interpretaciones y sentidos que cada uno propone, se puede comprender "una verdad que 'nos' concierne y por lo tanto 'nos' forma" (Cappa F., Mancino E., 2005, p.20).

Lo que interesa en el caso de la relación cine/educación, no es tanto el mensaje que la película transmite al alumno sino el modo en que el alumno actúa sobre las temáticas de la película. Limitarse a una visión de una película de modo instrumental, para esperarse resultados precisos, es equivocado porque cada individuo posee a una su propia individualidad. La película es en efecto una obra de arte, sus sentidos, que exceden de la narración, la enriquecen y hoy, quizás más de ayer, las nuevas generaciones viven en un estado de continua negociación entre sociedad y tecnología. El cine ha "actualizado el contenido tecnológico, empujando la tensión, la vocación humana a la imagen, representación, espectacularización, ritualidad, a su mejor concretización tecnológica" (Linguiti F., Colacino M., 2004, p.53).

Por este motivo, la escuela tiene que adaptarse a los cambios utilizando las innovaciones tecnológicas, ya que mediante este cambio logra transmitir a los alumnos estabilidad y bienestar interior y una integración más convincente en el tejido social del que el alumno es parte. La tarea de los docentes es pues aquel de no permitir que los alumnos padezcan los cambios y las innovaciones, haciéndolos capaces de utilizarlos en su favor, para hacer esto los mismos docentes tienen que estar en posesión de la necesaria alfabetización a los nuevos conocimientos.

La importancia del cine en la escuela está valorada por varios aspectos, el alumno, teniendo una personalidad en continuo desarrollo, vive en un mundo que M. Colacino llama "indiferenciado" (Linguiti F., Colacino M., 2004, p.33) y caótico y por este motivo está necesitado de un lenguaje expresivo capaz de unir la relación hombre/mundo.

Antes de ir más adelante es conveniente analizar bien de qué manera el cine se relaciona con los alumnos.

Hay al respecto un interesante libro escrito por Fernaldo De Giammatteo, en el que se lee: "Quien, crítico o cronista o analista, se detenga a escudriñar la naturaleza del cine, no podrá sustraerse a la atmósfera dominante" (Di Giammatteo F., 2002, p.8).

Generalmente la metodología usada por la interpretación de una película se caracteriza por la tentativa de reconstruir, por el diálogo, lo que se ha visto durante la proyección. La mente de los alumnos permite pero ampliar esta perspectiva, ya que logra extenderse más allá de lo posible y por consiguiente los elementos interpretativos aumentan, saliendo de la univocidad. La percepción y la interpretación, a menudo condicionadas por el prejuicio de una cultura que todavía padece el legado del pasado, tienen que ser liberadas en favor de una interpretación simbólica y metafórica. Educar a comprender el mensaje significa abrirse a un universo de impulsos emotivos. Hago un ejemplo que F. Cappa reconduce en su libro en que dice: "si quiero explicar en un aula como sea posible comunicar algo utilizando códigos diferentes de aquellos puramente semánticos, puedo utilizar un fragmento llevado por la película Philadelphia, en el que Tom Hanks hace sentir un trozo de la *Suor Angelica* de Puccini para explicar al abogado, insensible el sentido del dolor y del sufrimiento, sin por éste oír la necesidad de enseñar todo el film" (Cappa F., Mancino E., 2005, p.113). Haciendo un ejemplo sobrepuesto en el contexto escolar y analizada la escena de susodicha película, podríamos proceder inicialmente para la deconstrucción de las imágenes y de los enfoques usados. Cada obra cinematográfica puede ser considerada un objeto, un cuerpo físico como muchos otros que pueblan nuestro mundo. Para entender bien el objeto cine, uno de los procedimientos que se puede usar es el de la descomposición, que consiste en reducir la película a sus partes constituyentes, aislando cada parte y analizándola singularmente. La primera descomposición es aquella entre los niveles fundamentales de la comunicación fílmica, es decir la imagen y el audio. Analizando todos los elementos desordenados, los códigos, la narración y los personajes, las acciones, los cambios de escena etcétera, se llega a la comprensión de la estructura y los mecanismos de base. El paso siguiente, encontrado una vez encontrados los códigos de lectura, podría ser la tentativa de representar una escena con la misma intensidad emotiva, pero usando, por ejemplo, colores, músicas y sujetos diferentes, elegidos por la clase en relación al modo que tienen a los alumnos de pensar la escena. En este punto, el resultado de lo que podría ser una película dirigida por la clase, pondría en evidencia la disponibilidad de los alumnos a experimentar un propio lenguaje hecho de señales y una creatividad y expresión casi natural. Podemos decir que el cine tiene una misma lingüística, tal como lo tienen las nuevas generaciones: indudablemente la complejidad expresiva del lenguaje cinematográfico no se agota con un análisis de este tipo, justo por la relación desigual entre las imágenes y la realidad de cada uno, pero echa las bases por el aprendizaje de un

nuevo modo de pensar.

3.2 El carácter multidisciplinar del cine y campos de aplicación

El Cine representa un instrumento de comunicación importante en el recorrido educativo escolar. Aquello que nosotros docentes tenemos que preguntarnos es si es posible experimentar y hacer experimentar mediante el cine, una didáctica ligera, no dogmática y elástica, capaz de medirse con la evolución social. La escuela tiene que sustentar el crecimiento personal de los jóvenes, favoreciendo la búsqueda y la localización de la imagen que cada uno tiene de sí dentro de las dinámicas sociales, y proponiendo una didáctica proyectiva e interactiva que reorganice conceptos y contenidos de los saberes, valorizando en particular el conocimiento de las características específicas de la imagen.

Hace falta proveer estímulos culturales y conceptuales de modo que se reactiven intereses y motivaciones respecto a la cultura en general y luego de aquella cinematográfica, para profundizar de manera creativa en la real importancia de la comunicación, del análisis, de la comparación, además de de la documentación de los hechos y las historias personales. El cine, en fin, como alternativa, puede funcionar en la educación si logra volcar las nociones rutinarias, si turba la visión tranquila y tranquilizante por parte del saber disciplinal corriente, si se pone como elemento de ruptura y unión entre las varias materias de enseñanza, porque el carácter multidisciplinar es parte de su naturaleza.

Pero el problema no es solo educativo. Subinfravalorar el papel que tiene el cine como fenómeno socio-tecnológico y estético-lingüístico, comportaría una fallida comprensión de las dinámicas del mundo, porque desde su nacimiento, ha desarrollado y todavía desarrolla, la constitución de lo imaginario, de los modos de pensar y de actuar y también del gusto de las sociedades. La educación, tiene que moverse sobre la senda de la renovación por renovadas metodologías didácticas. El carácter multidisciplinar del cine es tan amplio, que podría suplir de aglutinante entre las varias artes, culturas y materias de enseñanza como, pintura, fotografía, teatro, literatura, historia, geografía y filosofía etc, y materias más modernas como la informática.

Pensar en una educación cinematográfica es posible por lo tanto, si se piensa en ello como un hecho cultural de nuestro tiempo y un recurso para el educador, hablar de cine educación solicita la necesidad de usar una visión dinámica de la relación individuo/sociedad. Desde el punto de vista social, el cine tiene una fuerte acción

informativa y constituye uno de los pilares de la escuela definida informal, que es complementaria a la escuela formal o institucional.

El desarrollo de las tecnologías audiovisuales ha determinado la difusión y el predominio de la imagen.

Para hacer un ejemplo, pensamos que un hombre experimentado en el '400, en un año vivido en contacto con 40 imágenes artificiales, contra las 400'000 diarias de hombre de nuestros días. Por este motivo algunos estudiosos, describiendo nuestra época, hablan de "comunicación icónica" (Devoti A. G., 1997, p.75) y de "iconosfera", es decir, en un mundo de imágenes.

La aplicación práctica en el contexto educativo, tendrá cuatro importantes finalidades. Serviría para: 1) formar a individuos capaces de administrar sus conocimientos más que almacenarla, 2) enseñar la condición del hombre en la sociedad, 3) enseñar a vivir, 4) reformar la misma escuela.

El cine en las escuelas propone la ocasión, pero también la necesidad, de educar por su lenguaje, no solamente y no principalmente como preparación sectorial a una visión más consciente de mecanismos y modalidad de filmación y producción, sino también permitiría comprender como, mediante imágenes, sonidos, montaje, interpretaciones fotográficas, musicales, un concepto se convierte en narración y una narración se convierte en concepto y también porque y como, el cine ha podido producir imaginarios lingüísticos sociales y estéticos que caracterizan la comunicación y el pensamiento contemporáneo.

Conocer los instrumentos para decodificar la imagen, permite la comparación de muchas formas expresivas, el análisis de estereotipos y secuencias narrativas que representan las expresiones cotidianas, ayuda a adquirir las capacidades críticas e interpretativas para entrar con mayor seguridad y conciencia en el mundo de la comunicación, pero también en aquel de las ideas y de los productos artísticos en general.

Esta idea solicita indudablemente un esfuerzo muy grande y un trabajo muy articulado que, partiendo de un enfoque crítico con respecto de la usual idea de la didáctica, de didáctica de la imagen y educación a la imagen, y aceptando el valor del cine como lenguaje multidisciplinar que permite la expresión de competencias diferentes de aquellas usuales, necesita una implicación total funcional y creativa por parte de todos los alumnos de la clase, y además crea las condiciones para una comparación paritaria y colaborativa entre alumnos y docentes.

3.3 Educar al cine hacia una formación humana

Ver una película en clase, analizar las escenas, la psicología de los personajes y todo lo que lo devuelve así fascinador, favorece el crecimiento de competencias conductuales y relacionales. La relación que se establece entre película y alumnos, puede suplir además de medio entre el estado emotivo individual y aquel de otras personas. Hoy, muchos pedagogos acusan el actual sistema escolar de llevar a los alumnos hacia una especie de analfabetismo emotivo (Limone P., 2007, p.18), que tiene consecuencias desastrosas sobre la vida de los individuos, incapaces de controlar las mismas emociones, administrar las situaciones y controlar los impulsos. Por éste motivo es importante que los alumnos logren difundir su léxico emocional para ampliar las estrategias conductuales, para el desarrollo de una creatividad personal de expresarse en contextos diferentes de aquellos tradicionales. Lo que nos interesa es dar a las nuevas generaciones los instrumentos para saber comunicar. Desafortunadamente ocurre que, saber hablar no es sinónimo de saber comunicar, porque, como ya he dicho, hoy la comunicación también pasa por caminos no verbales.

La proyección de una película en clase permite una comunicación en más niveles y justo por este motivo se cree un posible instrumento de formación. Cine y formación tienen una relación compleja que debe ser examinada en su incertidumbre y complejidad. Pero es gracias a sus cuentos, a su iconografía, que tiene la posibilidad de representar los temas de la vida social, la existencia que cada uno vive en la actualidad, tal como puede de corregir comportamientos y enfoques al entorno. La necesidad de pertenencia encuentra en el lenguaje cinematográfico a un válido aliado, se aprende a comunicar, no por una exigencia instrumental, sino para ser reconocidos completamente en el mundo en que se vive, para aprender a leer lo que se ve y renovar nuestro patrimonio cultural.

Cap. 4 Cine y escuela, lugares de educación

4.1 El cine en la didáctica de Historia y Geografía

En los últimos tiempos también en las escuelas italianas hay una renovación en el concepto de didáctica, extendido a todos los ámbitos disciplinares, con particular atención sobre las conexiones entre conocimientos y habilidad de elaboración. Este nuevo modo de progreso exige un cambio en la relación entre docentes y estudiantes, que consiste fundamentalmente en el paso de la típica lección frontal, enseñante-alumnos, a una actividad de tipo colaborativo, donde el docente tiene la tarea de facilitar las búsquedas que tienen como protagonistas los estudiantes. Es necesario por lo tanto, hablar de un laboratorio de historia y geografía para replantear una didáctica semejante. La enseñanza programada de este modo preve un trabajo preliminar de parte del docente, que previamente tiene la tarea de visionar y seleccionar luego los materiales sobre que hacer trabajar a los mismos estudiantes. Un laboratorio entendido de este modo da la posibilidad de desarrollar una socialización amplia del propio trabajo.

En el estudio de la historia y geografía antigua, medieval y moderna indudablemente tenemos modalidades de búsqueda ya establecidas, pero en el 1800 y con la entrada, en el 1900, de los nuevos medios de comunicación que han elaborado lenguajes y modalidad de transmisión de la comunicación original y autónoma, las cosas han cambiado. Se ha vuelto en efecto difícil, si no imposible, conducir una búsqueda histórica y geográfica del último siglo sin tener presente la vastedad de este tipo de materiales nuevos que indagar.

La vastedad y la diversidad de las nuevas fuentes crean muchos problemas al estudioso, de un lado porque complican la selección de los materiales significativos por su búsqueda, del otro lo obligan a enfrentarse con la elaboración de nuevos procedimientos de crítica. Vale a decir que ya no es suficiente averiguar si el material es auténtico y exacto como en los procedimientos clásicos, pero es necesario, para la película, indagar sobre sus estrategias, sobre sus finalidades y sobre la evolución de los géneros del punto de vista comunicativo. Todo eso complica la búsqueda con problemas más urgentes de aquéllos que pudieron manar de una cualquiera fuente de

época anterior. La difusión de los instrumentos de comunicación audiovisual ha producido una gran cantidad de conocimientos mucho más extensos con respecto a las tradicionales fuentes de investigación y ha contribuido a la construcción de imaginarios historiadores, hay algunos acontecimientos que en nuestra mente se presentan primero como imágenes. Desde el punto de vista de la búsqueda, es importante por lo tanto, localizar en estas fuentes aquellos caracteres distintivos que sean plenamente funcionales a nuestra investigación, evitando caer en el error de seleccionar y privilegiar materiales que conciernen directamente el tema objeto de estudio y de elegir aquéllos documentos que también transversalmente, por mensajes inconscientes, puede explicar las intenciones de quién las ha producido. El cine es un contenedor de informaciones, no por la narración, pero por la realidad que pone en escena.

Indudablemente, por cuánto concierne el estudio de la historia y la geografía del 1900, los docentes están obligados a necesariamente enfrentarse con fuentes nuevas. El cine puede ser una fuente significativa por dos razones.

La primera es que, como ya he dicho, el lenguaje de las imágenes en movimiento es el más usado en la cultura de hoy y por este motivo es más apto a los criterios cognitivos de los estudiantes, que desarrollan otras competencias lingüísticas mediante el cine. La contribución formativa que la escuela les da a los estudiantes de hoy tiene que necesariamente entrelazarse con el uso de los otros medios de información y por esta razón, el objetivo de la escuela es aquél de ofrecer llaves interpretativas capaces de permitir una reelaboración crítica de lo que se ha aprendido en clase. El segundo concierne el lenguaje cinematográfico, inmediato y lleno de contenidos, en efecto, también sólo utilizando pocos fotogramas, se acerca a los estudiantes con un rico cuantitativo de informaciones para descodificar e interpretar.

El enfoque de una película para estudiar la historia contemporánea solicita las debidas cautelas y valoraciones apropiadas: tenemos que partir del presupuesto que ello representa lo visible de una época, es una representación reflexiva y se mueve dentro de un contexto temporal. Se dice en efecto que cada película es hijo de su tiempo ya que enseña una realidad que nace del criterio de observación del autor y de la relación que el autor tiene con su tiempo, aunque no acepta el modelo social dominante. La película no podrá ser nunca una fuente cierta, tampoco cuando es fruto de una investigación histórica, pero puede ayudarnos a entender, a nivel sociológico, de que manera acontecimientos puedan ser leídos en la época en que son vividos.

Por este motivo, cuando se propone en clase una película como fuente histórica, es

necesario integrarlo con otros materiales, por ejemplo de tipo literario.

Además hay una gran analogía entre cine e historia, en efecto "El cine y el conocimiento histórico tienen en común algunas características fundamentales como la observación de la realidad y la grabación de los hechos" (Fioravanti A., 2006, p.103).

Dentro una clase podríamos proponer dos modos para el empleo de una película como material histórico-geográfico: la visión integral y el empleo del fragmento. Por el primer modo, hará falta dirigir la atención, no tanto sobre el sentido del lenguaje cinematográfico usado, sino sobre las características de la época que emergen del texto fílmico, en particular sobre el contexto histórico. Por este motivo es importante una proyección integral.

El segundo modo puede ser utilizado en una más esmerada investigación metodológica, para buscar el detalle. Entrando en el específico, para explicar de manera correcta la relación historia/cine, se pueden recordar las películas de la propaganda fascista en la Italia de los años '30. ¿Por qué en determinado momento se produce determinadas películas y no otros? La búsqueda debe ser hecha en este sentido, para conseguir una primera respuesta de carácter histórico, útil a comprender la historia no sólo como narración de acontecimientos. El cine en relación con la escuela podría explicarles a los alumnos de qué manera se vivió la historia en un cierto período, y cse una película tiene importancia en la sociedad, será un óptimo documento de estudio, y de aquí viene la conclusión que la distinción de género cinematográfico, en el estudio de la historia, puede ser tranquilamente abolida.

El discurso no cambia en la relación entre cine y geografía.

La película es un material de búsqueda geográfica cuando describe un lugar y un territorio y la estrecha relación entre imagen y entorno puede asumir un valor documental, como en el caso de la película *Las Hurdes* de Buñuel que describe la profunda relación entre una población y su pobre territorio. También en el cine narrativo, en cuyo el entorno no ha sido nunca protagonista, pero ha tenido función de marco a la narración de los hechos, la relación con el territorio puede ofrecer en todo caso ocasiones de búsqueda, por ejemplo podemos sustentar tranquilamente que los road movie como *Easy Rider* de Dennis Hopper, nos han hecho conocer el paisaje americano del fin de los años '70 y que *Il Padrino* de Coppola, provee una imagen, sin duda verdadera, de la Sicilia del 1900.

En el ámbito educativo, si usamos el cine por búsquedas geográficas, debemos entonces elegir aquellas películas donde las imágenes territoriales participan de

modo activo a la narración. La necesidad de un nuevo enfoque a la geografía nace de la constatación que el modo en que ella es propuesta a escuela es anticuado. En este punto, con las premisas hechas hasta ahora, hace falta encontrar métodos para devolverla más interesante a los jóvenes y el mismo discurso vale para la historia. La proyección de un documental, o también de simples películas narrativas, podrían estimular en este caso la fantasía de los alumnos, sobre las costumbres de otras poblaciones, sobre su alimentación etcétera. Este tipo de búsqueda, para relacionarme al principio del discurso que he sustentado, será mejorado ciertamente por un adecuado conocimiento del lenguaje cinematográfico.

4.2 La escuela de mañana

Hablando hoy de educación y de escuela, debemos por fuerza usar la palabra cambio, que puede indicar la velocidad de los cambios sociales en curso por un lado, por otro el secreto para renovar realmente la escuela, en relación a los nuevos lenguajes que la sociedad utiliza cotidianamente.

El proceso de cambio invierte cada esfera, la laboral y la económica, de la social y la emotiva, y es importante estar al paso con los cambios a que la sociedad es sometida. Justo en estos días, Europa entera se interroga sobre cuál será su futuro, las incertidumbres políticas y socio-económicas, engendran sentimientos de pesimismo y desconfianza hacia el futuro. Se habla continuamente de crecimiento y desarrollo y mientras tanto el sentido de inadecuación nos frustra más que lo debido. Cuando se habla de perspectivas de renovación, se piensa más en general en todo salvo a la educación y a la cultura. Sería más útil hacer renacer el proceso de renovación desde la escuela, que en los últimos años ha sido objeto de reformas equivocadas.

Deberíamos pensar hoy que la escuela de mañana, es una exigencia que solicita urgencia, sin una escuela funcional y renovada que construye ciudadanos, se arriesga realmente de caer en una grave crisis: aquella del hombre.

Después de todo la escuela, es y siempre será el lugar institucional dedicado a la formación del ciudadano. A pesar de las dificultades de los últimos tiempos, se ha advertido un pequeño cambio, la escuela ha logrado quizás interrogarse sobre lo que realmente hace falta insertando en sus programas didácticos, el empleo de las Tecnologías de la información y la Comunicación, entendidos no más con una función puramente instrumental, sino en su naturaleza y por el peso que realmente tienen en nuestra vida.

El concepto de espacio, ha ampliado su acepción, hoy encontramos espacios de expresión multimedial y públicos, espacios en los foros, en los blog, en los archivos

audiovisuales y etc. El acceso a estos espacios, permite de encontrar una gran cantidad de informaciones, está entrando en las escuelas. El cambio del que hablo, tiene que actuar sobre nuestro pensamiento, el ordenador es como una ventana sobre el mundo y no como una máquina de escribir, es un instrumento que en clase puede ofrecer muchas expectativas y formar a la comprensión.

Cuando entonces hablamos de cambio en la escuela, tenemos que lograr verla sin muros, en contacto con el mundo, tenemos que imaginársela como necesidad para formarnos y para formar.

Hay que, por lo tanto, preparar a los alumnos y darles conocimientos y competencias, prepararlos a través de aprendizaje dinámico, teniendo en cuenta su futuro, haciéndolos capaces de informarse y ponerse al día por toda la vida, para participar activamente y conscientemente a la vida económica y social.

Una escuela construida de este modo será capaz de además promover nuevas relaciones sociales, desarrollo, integración y movilidad social.

Para el logro de estos objetivos también es necesario enriquecer la oferta formativa por una colaboración de red entre escuelas y con otros entes.

La función mediadora de la escuela, que se ha desarrollado principalmente hasta ahora respecto a la cultura a humanístico-clásica, tendrá que tener la capacidad de también dirigir a otras culturas y contextos diferentes de aquellos puramente occidentales. Está con estos presupuestos que realmente podemos fundar las bases por una escuela realmente hospitalaria.

Con los mismos propósitos, debería incentivar y potenciar el sostén a las clases con alumnos de otra manera hábiles con nueva atención que va de los problemas específicos de aprendizaje, al simple malestar, por una pedagogía inclusiva, capaz de valorizar cada uno según sus potencialidades.

Éste significa la escuela debe darse cuenta de las necesidades de cada alumno, proveyéndole la posibilidad de poder disfrutar principio de la igualdad de las oportunidades, de las posibilidades, de las condiciones, porque tenemos que pensar concretamente en lo que puede ayudar y puede sustentar el minusválido en su recorrido formativo.

Tenemos que tener por fin confianza y esperar que la crisis actual pase de prisa y sin hacer demasiados daños y también esperar que los alumnos encuentren en las nuevas tecnologías una válida ayuda.

Conclusiones

El proyecto de búsqueda desarrollado en esta tesis, ha nacido de una circunstancia bastante extraña. Durante una hora de suplencia en una clase de instrucción secundaria, para profundizar algunos temas de la literatura del 1900, se habló de las novelas del escritor Joseph Conrad, pensé que para entender mejor la obra *Corazón de tiniebla*, "vieja", si se puede usar este adjetivo a una obra literaria, de ya un siglo, habría sido interesante confrontarla con la película que se ha inspirado libremente de la novela: *Apocalypse Now* de Francis Ford Coppola.

Así he llevado mi clase, entre una reticencia y la otra, en la sala proyecciones. Antepongo que de la novela los alumnos llevaron las usuales conclusiones, el análisis histórico, el sentido de la historia, la visión autobiográfica del autor etc. Ninguno de los alumnos la vio nunca y en muchos, teniendo un fuerte prejuicio sobre este género de película, amenazaron, bromeando, de abandonar el aula.

Dos horas después, mientras que todavía corrieron las imágenes y sobre la pantalla un fantástico Marlon Brando explicó por mensajes indescifrables el suyo voto a la autodestrucción, no se oyó a nadie vociferar.

De aquel punto entendí que la misión fue cumplida, pero sólo fue la primera victoria. Vueltos a clase, se abrió un debate que ocupó el resto del día, el libro de Conrad por fin asumió la importancia justa, las imágenes de la película abrieron una ventana para comprender los mensajes que de otro modo habrían quedado cerrados en el libro. La música de la película transportó los alumnos en la desesperación y gana de verdad del protagonista. El día después de este dichoso experimento, y aquí está la segunda victoria, los alumnos me esperaron fuera de la escuela y me entregaron de las relaciones sobre la película.

Fue como si hubieran releído el libro de Conrad bajo una nueva perspectiva, de los trabajos desarrollados emergió la capacidad para interpretar las imágenes, la descripción del río infernal dónde el Marlow/Willard remonta para desencovar Kurtz, visto cómo un viaje a reacio, y luego la interpretación de aquellos enfoques que hacen vivir la atmósfera tocando las emociones más escondidas, todo reelaborado con los ojos de los alumnos, muy buenos y más listos de lo que pensaba. Por otra parte las imágenes son su pan cotidiano.

Esta breve premisa a la conclusión de mi trabajo, quiere reforzar la idea de mi proyecto. Planteo ciertamente nada de nuevo desde el punto de vista formal, pero sobre cuyo todavía hay mucho que estudiar y de entender. El cine no es el único instrumento capaz de solicitar la fantasía de los alumnos, nuestra vida está llena de instrumentos audiovisuales, desde los teléfonos a los ordenadores etc. Lo que a mi

parece falta, más allá de los buenos propósitos de los docentes y los expertos del sector, es la comunicación. No querría ser malentendido, hoy el concepto de comunicación es tan extenso que amenazaría de caer en contradicción con mis convicciones.

La comunicación es una forma activa, un traslado de datos, de sensaciones. Lo que ocurre a menudo hoy, es que los alumnos están tan golpeados por mensajes de cada género, y arriesgando de caer en el inmovilismo, están en contacto con una gran cantidad de informaciones, que encuentran dificultad en elaborarla. La comunicación es nuestro objetivo, nosotros docentes tenemos necesariamente que dar los medios para comprender lo que los circunda. Es necesario *educar a los medios de comunicación* y solo sucesivamente *con los medios de comunicación*.

En mi caso el empleo del cine, nace de una pasión personal, no hay nada estudiado, más bien, creo que se pueden desarrollar proyectos parecidos al mío, hablando por ejemplo de música, de fotografía etc.

Lo importante es hacer entender que las imágenes que cada día llegan, necesariamente exigen una lectura porque poseen un sentido que actúa, a veces también de modo engañoso, sobre nuestra personalidad y que por una forma de arte como el cine, se pueden alcanzar también otros objetivos. El hombre siempre ha pensado por imágenes y la ficción fílmica contesta a este criterio ancestral.

Para mí, el error que se comete cuando se habla de cine a escuela, es siempre dar todo por deducido. Hay volúmenes enteros sobre la semántica de las imágenes, y quedarían bien si no provocaran un ulterior alejamiento de los alumnos de la escuela. Quiero decir que quizás el secreto de una educación sana, reside en lograr a estimular algo que inconscientemente ya poseen, por la sencillez.

Los alumnos de hoy nacen y crecen con las imágenes y la cosa más simple, antes de enseñarles todo lo que se esconde tras la lingüística de las señales, y hacer entender que las señales tienen un sentido. De este modo les ofrecemos una brújula. Habría podido elaborar muy bien un proyecto sobre el empleo del cine solo y exclusivamente sobre la historia, indudablemente habría atraído principalmente la atención y habría resultado más conforme en relación a los problemas de la educación.

Lo que quiero decir y que en parte he dicho es que hoy no se puede pensar en las disciplinas escolares de modo sectorial, el viejo papel de los docentes de las materias humanísticas, es decir de proveer las capacidades expresivas a cada uno para interaccionar con el mundo, ha decaído. Decae el concepto de educación clásica. En nuestra época, la forma verbal que la escuela nos ha enseñado, ha sido acercada en el curso de estos años, de otro lenguaje, y es sobre aquel lenguaje que cada uno de

nosotros tiene que intervenir.

La función de educador no se agota por lo tanto con el agotarse papel de humanista en la sociedad, un buen enseñante de lengua, por tanto el moderno humanista, tiene que necesariamente comprender que la comunicación también ocurre por otros caminos, y es por la sencillez y el valor emotivo de la comunicación que todavía podemos pensar hoy, de asombrarse con la inteligencia.

Bibliografía

- Agosti A. (2004). Il cinema per formare l'uomo integrale. *Il cinema per la formazione. Argomentazioni pedagogiche e indicazioni didattiche*. Milano
- Bonani G. P. (2005), *Satelliti e formazione. La videocomunicazione come futuro educativo*, Franco Angeli. Milano.
- Cappa F., Mancino E. (2005), *Il cinema che sta nel mondo, il mondo che sta nel cinema – Il cinema come metafora e modello per la formazione*, Associazione culturale Mimesis, Milano.
- Devoti A. G. (1997), *Tecnologia e comunicazione*, Armando Armando Editore. Roma
- Di Bello G. (2006), *Formazione e società della conoscenza*, Firenze University Press. Firenze
- Di Giammatteo F. (2002) *Che cos'è il cinema*, Paravia Bruni Mondadori Editori, Milano.
- Fioravanti A. (2006), *La «storia» senza storia. Racconti del passato tra letteratura, cinema e televisione*. Morlacchi Editore. Perugia.
- Limone P. (2007), *Nuovi Media e Formazione*, Armando Editore. Roma
- Linguiti F., Colacino M. (2004), *L'inconscio nel cinema*. Effatà Editrice. Torino
- Malvasi P., Polenghi S. e Rivoltella P. (2010), *Cinema, pratiche formative, educazione*, ed. Vita e pensiero edizioni, Milano
- Papuzza E. (2008), *Educazione e nuovi media*, Mondadori Education. Milano.